

BOGOTÁ Y SUS OTROS MUNDOS

JOSÉ JAVIER ALAYÓN GONZÁLEZ

Pontificia Universidad Javeriana, Departamento de Arquitectura, Bogotá, Colombia
alayon.j@javeriana.edu.co  0000-0002-0513-2729

GIAIME BOTTI

University of Nottingham Ningbo China, Department of Architecture and Built Environment,
Ningbo, China, giaime.botti@nottingham.edu.cn  0000-0002-3758-8755

ALEJANDRA ESTRADA

Pontificia Universidad Javeriana, Departamento de Arquitectura, Bogotá, Colombia
estrada-l@javeriana.edu.co  0000-0001-6697-6880

SANDRA CAQUIMBO

Pontificia Universidad Javeriana, Departamento de Arquitectura, Bogotá, Colombia
scaquimbo@javeriana.edu.co  0000-0002-6916-4092

Este número extra sobre Bogotá se suma a otros que Astrágalo ha dedicado de manera monográfica a ciudades en el último lustro, Sevilla en 2019 (A26) y Delhi en 2020 (A27). Urbes en tres continentes diferentes que comparten una gran riqueza cultural como resultado de la diversidad y procedencia de sus pobladores a lo largo de su historia. Asimismo, “Bogotá pluriversal” podría alinearse con las convocatorias que han propuesto miradas intensivas a la ciudad enferma (A28, 2021), a las divididas (A29, 2021 - Extra) o a las que atienden al género y al cuidado (A33-A34, 2023). En estos últimos llamados, la capital colombiana podría haber aportado ampliamente desde sus problemáticas identificadas y soluciones planteadas. Por ejemplo, las Manzanas del cuidado —programa distrital innovador en atender preferencialmente a las mujeres en espacios comunitarios—, los nuevos colegios distritales construidos en áreas históricamente desatendidas o el Programa Entornos Educativos Protectores y Confiables (ECO) habrían encajado perfectamente como objetos de estudio.

Esas experiencias bogotanas recientes, entre otras, tampoco han sido abordadas aquí. Por lo que debemos comenzar admitiendo cierta frustración por no haber recibido propuestas sobre algunos casos o temas que la ciudad plantea y que creíamos especialmente relevantes para el debate contemporáneo local y universal. Si no de manera innovadora —que también—, al menos a una escala y en unas condiciones geográficas y climáticas particulares de una capital altoandina de casi 8.000.000 de habitantes. De este modo, advertimos que, si bien este número expone aspectos de esos otros mundos que configuran Bogotá, quedan muchas zonas en sombra en esta radiografía de la Bogotá actual y reiteramos la necesidad de poner luz sobre ellas, a pesar de no encajar en los discursos dominantes.

El planteamiento de esta convocatoria se apoyaba en dos de las que nos preceden. Por un lado, la política pluriversal y el reequipamiento ontológico de las ciudades de Arturo Escobar en

“Diseñar para un mundo real” (A30 de 2022) y, por otro, el número¹ sobre las “Ciudades divididas” con texto introductorio de Roberto Fernández (A29 de 2021). Con base en ese estado del arte, interpelamos a la que algunos extranjeros llamaron la Atenas suramericana² sobre los retos que plantea el primer autor en aras de solventar lo que evidencia el segundo sobre la “división, segregación, desgarramiento, conflictividad” (Fernández 2022, 15) de las ciudades contemporáneas. La idea de que esa ciudad culta también reconozca, recupere y cuide el legado natural y cultural del *zybyn*³ Bacatá⁴ que terminó ocupando, al tiempo que se proyecte como un *hub* latinoamericano — no solo aéreo—, implicaría una nueva forma de habitar este altiplano.

Las “realidades son plurales y en continua construcción” explica Escobar (2020) y el fenómeno civilizatorio urbano, desde la época clásica, tendió a unificarnos y a separarnos de la tierra. Por ello, el concepto de ciudad pluriversal, explora la idea de una urbe donde quepan muchos mundos, reconectada con nuestro planeta y replanteando nuestros modos de existencia en él. Creemos fundamental y potente el llamado a terraformar (*re-earthing*) las ciudades que hace el antropólogo colombiano para que, desde la arquitectura, el urbanismo, el paisajismo, la geografía, las artes, la filosofía, la historia o la sociología, encontremos soluciones para el diseño del pluriverso. Un mundo donde se reconocen y respetan otros a partir de acciones como recomunalizar la vida social, relocalizar las actividades productivas y culturales, reforzar las autonomías frente a la globalización, despatriarcalizar, desracializar y descolonizar nuestras miradas y acciones. En resumen, terraformar la vida y construir entramados entre iniciativas y alternativas transformadoras (Escobar 2022).

Nos resultaba especialmente retador componer un collage de la Bogotá contemporánea que mostrara en simultáneo distintas perspectivas y realidades sobre ella, atendiendo al encargo de una revista foránea y a los antecedentes que mencionamos al inicio. Teniendo en cuenta que el interés de los medios e instituciones extranjeras en la arquitectura, el urbanismo y el paisajismo colombiano ha estado concentrado en la titánica y exitosa transformación de Medellín de hace algunas décadas, esta es una excelente oportunidad para mostrar algunas visiones, dinámicas y manifestaciones actuales bogotanas como contrapeso a las de su ciudad antagonica.

Los objetos y temas de estudio presentados aquí están muy alejados de aquellas teorías y prácticas de la modernidad que se ensalzaron en revistas y publicaciones internacionales durante ese período de grandes transformaciones del siglo XX. De esas decisiones y operaciones, algunas exitosas, otras traumáticas, se analizan algunas consecuencias en varios de los artículos aquí seleccionados. En otros, se plantean alternativas sobre las nuevas realidades socioambientales que conviven, cada vez más constreñidas, entre la zigzagueante cadena de los cerros orientales y el meándrico río que define al occidente, mayoritariamente, los límites de la mancha urbana⁵.

El distrito capital, conformado por treinta Unidades de Planeamiento Local Urbanas y tres Rurales, no termina de resolver y ejecutar la conurbación con su región metropolitana en términos

1 Del que fue editora invitada Alona Fernández.

2 O del sur. Calificativo con el que se reconoció desde el siglo XIX por ser un importante centro intelectual y cultural del subcontinente, en donde se fundó la primera Academia de la Lengua de América. El apelativo también ha servido, jocosamente, para referirse al carácter ruinoso o inconcluso de algunos sectores y obras de la ciudad.

3 Unidad territorial, regido por clanes matrilineales, que hacía parte, junto a otros cuatro del zipazgo de la Confederación muisca que ocupaba el altiplano cundiboyacense.

4 Aunque no coincide geográficamente el lugar de la fundación española con el *zybyn* Bacatá que se encontraba al occidente del río, la importancia de este clan, dio origen al nombre de la ciudad colonial fundada al pie de los cerros. En su etimología se encuentran conceptos como lugar externo, huerto, labranza o sementera.

5 Cabe recordar que el 75% del suelo de Bogotá es rural e incluye parte del páramo de Sumapaz, el más extenso del planeta.

administrativos y espaciales. Pero tampoco ha encontrado un modo de cohabitar con esta geografía privilegiada, otrora rebotante de agua, que ahora resiente también las consecuencias del cambio climático. Sequías que han propiciado incendios forestales en los cerros y el páramo que hacen parte de la ciudad y racionamientos de agua potable por el bajo nivel de los embalses. Las tensiones sociales derivadas de las migraciones por desplazados nacionales y extranjeros son otro reto que debe afrontar la capital del país y que requiere de una aproximación poliédrica que nos reconozca como ciudadanos sin homogeneizar los mundos que representamos.

“Contar la ciudad a través de pabellones” es el artículo visual que abre, de manera gráfica, esta aproximación alternativa a Bogotá. En él, Antonio Yemail Cortés nos presenta los espacios efímeros con los que ha recreado o imaginado su ciudad en pabellones literarios para la Feria Internacional del Libro de Bogotá. La sugerente mezcla de elementos bióticos y abióticos del territorio de la sabana y sus cerros, en estos espacios efímeros ponen de manifiesto la interdependencia radical de todo lo que existe. Estos ambientes oníricos demandan del visitante afinar sus sentidos para ver, oír, en últimas descifrar, las interacciones entre sociedad y territorio a través de pequeñas arquitecturas y dispositivos que nos permiten construir relatos particulares de la ciudad y proyectar nuevas formas de habitarla.

A continuación, los dos siguientes textos proponen visiones sobre el territorio, base y medio en los que se desarrolla el fenómeno urbano, en los que sus elementos y los instrumentos de planificación que los ordenan juegan un papel determinante. En “Escenarios plurales en la ordenación territorial: proyecto de suelo en la Estructura Ecológica Principal de Bogotá”, Miguel Bartorila plantea que, en la articulación entre naturaleza y espacio urbano construido, el suelo como componente común puede constituirse en un factor clave para su integración. El texto presenta un cuidadoso análisis sobre las transformaciones que ha tenido el manejo de los ecosistemas naturales en la planeación urbana de Bogotá y cómo a través de este proceso es posible evidenciar que el suelo, en su gestión, permite la interacción asociativa entre sociedad y territorio, así como la formulación de nuevos escenarios plurales de ocupación. Así, el autor sostiene, citando a Escobar, que entender el reequipamiento ontológico como la posibilidad de la reconstrucción de la ciudad a partir de los mundos relacionales que sostienen la vida, pone al suelo como componente que permite la transición hacia la inclusión de múltiples dimensiones en el ordenamiento territorial. De este modo, concluye que, si bien en las ciudades latinoamericanas la generalidad de los procesos de urbanización muestra un carácter de explotación y destrucción del suelo, en tanto valor ecológico y ontológico, el proceso llevado a cabo en Bogotá permite pensar en posibilidades para la prospección de escenarios de vida plurales.

Por su parte, Martín Bermúdez-Urdaneta, Camilo Escallon-Herkrath, Ricardo Arias-Forero, Pedro Sánchez-Baracaldo, Sol Camacho-Schlenker y Luisa Cárdenas-Ovalle analizan con rigor el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Bogotá Distrito Capital (2021, para implementarse hasta 2034) para discutir la categoría de patrimonio natural como espacio y lugar de implementación de un acercamiento transdisciplinario que integre cultura y naturaleza en el diseño de estos planes. “El patrimonio natural como categoría emergente en Bogotá, Colombia: una experiencia de integración naturaleza, cultura y ordenamiento territorial” recorre las labores de un largo y amplio proyecto de investigación, donde los autores subrayan como el POT de Bogotá D.C. finalmente propone una visión multi-dimensional y holística que lleva al surgimiento de la noción de patrimonios integrados. Tal como explican, “las prácticas culturales asociadas al patrimonio natural permiten a la gente conectarse, ocupar y habitar el territorio”, lo que permite entender la importancia de una de las propuestas finales del artículo: los caminos históricos que conectan diferentes sectores y zonas

de alta densidad patrimonial para reconocer la conexión entre cultura, naturaleza y patrimonio con recreación y deporte. De aquí nos parece pertinente resaltar la cercanía a la idea de Escobar de “terraformar” las ciudades y la consecuente necesidad, planteada por el mismo autor, de romper con un marco de separación ontológica entre cultura y naturaleza, por ejemplo, hacia un pluriverso que cuida las interrelaciones de éstas.

A continuación, un trio de trabajos de investigación aborda algunas dinámicas ocultas, o poco visibles, de la ciudad actual que ponen de manifiesto la necesidad de alternativas para resolver problemas de larga duración, planteando soluciones socioespaciales. Alfonso Roa, nos explica el impacto de los gastos de transporte para el desplazamiento hacia y desde el lugar de trabajo de los bogotanos en su artículo “La pobreza monetaria inducida por el costo de la movilidad pendular al trabajo en Bogotá”. El autor lo hace estudiando la relación entre la estructura económico espacial de la ciudad —vista como una invariante a pesar de los cambios macroeconómicos y de ordenación— y el esquema general de segregación residencial. Como el título del artículo anticipa, esto agrava las externalidades pecuniarias negativas para las clases populares de manera considerable y aún subestimada. Roa desvela así una de las múltiples formas de división de una ciudad socioeconómica y culturalmente segregada (Fernández, 2022) como es Bogotá y las consecuencias de las ineficiencias en el transporte. El llamado final hacia un mayor policentrismo, atiende a esta invitación de diseñar pluriversalmente para romper aquella separación ontológica que, de manera evidente, vemos encarnada en las prácticas de zonificación moderna que persiste en la planificación bogotana.

La aproximación a los residuos urbanos como agentes biológicos y políticos al mismo tiempo, es la base del estudio de Thiago Godoi Calil y Axel Murillo Paredes, titulado “Ciudadanía desde la basura: valorando a las personas y los residuos como inflexión en la fragmentación socioespacial histórica de Bogotá”. Este estudio visibiliza una de las consecuencias de planificación urbana cortoplacista y de políticas sociales insuficientes o, a veces, inexistentes. La asociación moderna e higienista de la basura con la pobreza, refrendó la estigmatización histórica de ciertos espacios y habitantes de la calle que, desde la colonia, habían albergado y realizado respectivamente funciones marginales que permitían el funcionamiento del metabolismo urbano. La investigación pone en evidencia una dimensión del artefacto urbano sobre la deposición de los residuos que la ciudad consumista contemporánea excreta, la cual aumenta proporcionalmente a la capacidad depredadora del territorio que ocupa. Al mismo tiempo, a través de un ilustrado repaso histórico de Bogotá con su basura, conflictivo casi siempre, explica cómo algunas personas han encontrado en ella un modo de subsistencia frente al modelo neoliberal de su gestión desde la década de 1980. De manera retadora, los autores proponen alternativas a estas segregaciones sociales y espaciales que buscan la dignificación de todos los ciudadanos a través de la coexistencia y la lucha por la justicia social y espacial.

Como parte del abordaje ontológico planteado por Arturo Escobar para el diseño de las ciudades, y su invitación a imaginar nuevas formas de convivencia con “otros” seres, no humanos, el artículo “Patógenos fúngicos en los paisajes arquitectónicos vulnerables de Bogotá: una mirada transdisciplinar para diseñar desde lo microscópico” presenta un enfoque innovador que vincula el microbioma de los hongos con el diseño arquitectónico. A través de un análisis microbiológico realizado en un hogar del barrio Arabia, en Ciudad Bolívar, los autores, Alejandro Serrano, Luis David Gómez y Luna Rey revelan de qué manera los organismos fúngicos proliferan en espacios con deficiencias estructurales, humedad excesiva y ventilación inadecuada, afectando la salud de los habitantes. El desarrollo de la investigación no solo examina los impactos físicos de estos microorganismos, sino que también invita a repensar las relaciones entre los seres humanos y su entorno

microbiológico. Por ello el artículo destaca la necesidad de integrar enfoques amplios, que vayan más allá de la perspectiva reduccionista sobre los hongos como simples patógenos promoviendo una visión interconectada entre seres vivos y espacios urbanos.

Los siguientes dos artículos coinciden en redimensionar y actualizar las manifestaciones culturales que hicieron de Bogotá un campo fértil para las expresiones de la creatividad humana y su capacidad de comunicación política. ¿Cómo podrían los paisajes sonoros ser herramientas para imaginar y construir otros mundos posibles dentro de las ciudades? Esta es la cuestión que enuncia el estudio “Exploración de la dimensión sonora y espacial. Una experiencia de escucha consciente en los espacios intermedios de la antigua Casa de Reposo y Salud El Campito de San José”, de los autores Jaime Alejandro Vélez Agudelo, Cristina Albornoz Rugeles y Jorge Gregorio García Moncada. El Campito, es un lugar cargado de historia que ha sobrevivido a diversas transformaciones del campus de la Universidad de Los Andes, en la ciudad de Bogotá. El carácter sonoro se analiza en tanto fenómeno físico y cultural, explorando las dinámicas entre las características arquitectónicas y los cuerpos vibrantes que permiten diferenciar el lugar y crear un puente entre la historia colectiva y las experiencias individuales captadas a través de técnicas de escucha reducida y grabaciones de campo.

La obra sonora resultante —un formato innovador que acompaña el texto— no solo documenta las cualidades del espacio, sino que es un ejemplo de cómo las acciones urbanas contemporáneas pueden reconciliar múltiples narrativas y sensibilidades, fomentando un modo de habitar consciente de las relaciones entre espacio, sonido y comunidad. El Campito permite ser pensado desde la perspectiva de “terraformar”, subrayando cómo la intervención humana, en sintonía con las cualidades naturales y urbanas, transforma estos espacios intermedios en entornos multisensoriales resignificando su uso y percepción. Al mismo tiempo, lo pluriversal se manifiesta en la coexistencia de diversas capas históricas, sociales y acústicas que enriquecen el lugar, abriendo posibilidades para diálogos entre pasado y presente, entre lo urbano y lo natural, y entre lo privado y lo público, reimaginando las ciudades actuales como sistemas vivientes.

En “Una mirada a la Bogotá pluriversal a través del grafiti y el arte urbano”, escrito por Javier Álvarez Jaimes, se revisa la transformación de la imagen de Bogotá desde una idea moderna de ciudad del orden y la civilidad, hacia una imagen de ciudad caótica y subversiva. Dicha transformación, indica el autor, revela “una ciudad que clama por transformarse en un espacio más inclusivo y pluriversal”, lo cual se hace visible a través del arte urbano, particularmente del grafiti y su presencia en los espacios públicos simbólicos de Bogotá. El trabajo realizado por Álvarez se sitúa en el momento del llamado ‘estallido social’ ocurrido en el 2021 y en el grafiti político como expresión de una sociedad cuyo proceso de transformación plantea un contradiscurso a la narrativa urbana oficial. Este proceso evidencia, sostiene el autor, un escenario de resistencia colectiva ante el discurso colonial impuesto, a través del desmontaje temporal del orden simbólico. De este modo, el grafiti devela luchas y demandas de comunidades históricamente marginadas, permitiendo el reconocimiento de otras múltiples formas de habitar la ciudad. Así, si bien el artículo se sustenta con mayor fuerza en el cuestionamiento político generado por el grafiti que surge durante ese momento clave de la historia reciente, también plantea que en tanto contranarrativa visual. Esta investigación visibiliza otras causas decoloniales como la presencia de otros modos de vida en la ciudad, o los conflictos socioambientales, además de constituirse en una práctica de confrontación frente al individualismo de la ciudad capitalista dado su carácter participativo a través del cual también se propone otra ciudad posible.

Este número dedicado a Bogotá termina con reseñas sobre dos libros, un edificio y una exposición que nos aproximan a su complejidad. La lectura que hace Nicolás Morales Thomas, en

“Una mirada crítica al San Juan de Dios” nos introduce en la multidimensionalidad del libro “San Juan de Dios. Guía Crítica Del Conjunto Hospitalario De Bogotá”, edificio de larga trayectoria cuya horizontalidad original contrasta con “La dimensión vertical de la metrópoli” bogotana, título del libro que reseña Bárbara Gonçalves Guazzelli en “La Verticalización como Paisaje del Poder”. Esta tensión entre la expansión llana y la extrusión en altura tiene, en el acotado territorio bogotano, un largo historial que sigue ampliándose cada día. Por último, sobre un claro ejemplo de esta pugna, José Javier Alayón aborda en “Eudemonía bogotana. Reseña cruzada del “Centro Felicidad” de Chapinero y la exposición ‘Paraísos y jardines. La naturaleza representada’”, la potencial dicha que produciría volver a terraformar la arquitectura.

Como experiencia editorial, este número nos ha permitido aproximarnos a lo que se está analizando y proponiendo en y sobre el gran laboratorio que es una ciudad como Bogotá. Una pequeña pero significativa muestra que enmarcamos en las condiciones intuidas o comprobadas sobre las condiciones en que se desarrollan estas búsquedas. Consultar en el futuro a los postulantes sobre los recursos y el tiempo destinado a sus trabajos de pesquisa permitiría contextualizar mejor una convocatoria como esta. Esos datos, auguramos preocupantes, nos ayudarían a entender y dimensionar la investigación científica actual colombiana en estas áreas, desde instituciones nacionales o extranjeras, públicas o privadas, realizadas individual o colectivamente para sopesar el aporte de esta labor a los retos de nuestros entornos construidos y a los mundos que en ellos se habitan. Aspiramos y deseamos que las miradas hacia los mundos que recoge este monográfico sobre la capital colombiana, se sigan ampliando en otras publicaciones, espacios y formatos permitiendo construir un mapa más preciso, veraz y diverso de esta inasible metrópoli pluriversal.

REFERENCIAS

- Escobar, A. 2022. Sobre el reequipamiento ontológico de las ciudades. *Astrágalo. Cultura De La Arquitectura Y La Ciudad*, 1(30), 45–58. <https://doi.org/10.12795/astragalo.2022.i30.02>
- Fernández, R. 2022. Ciudades Divididas. *Astrágalo. Cultura De La Arquitectura Y La Ciudad*, 1(29 (EXTRA), 19–43. <https://doi.org/10.12795/astragalo.2021.i29.01>

BOGOTÁ'S OTHER WORLDS

This special issue on Bogotá follows Astrágalo's tradition of dedicating monographic issues to cities, such as Seville in 2019 (A26) and Delhi in 2020 (A27). These cities, spanning three continents, exemplify the cultural richness that emerges from the diversity and historical trajectories of their inhabitants. “Bogotá Pluriversal” aligns with the journal's recent explorations of the “sick city” (A28, 2021), the “divided city” (A29, 2021 - Extra), and cities addressing gender and care (A33-A34, 2023). In these contexts, Bogotá could have made significant contributions through its unique challenges and innovative solutions. Initiatives such as the “Manzanas del Cuidado” (Care Blocks)—a district program prioritizing women's needs in community spaces—the construction of new schools in

historically neglected areas, and the Protective and Reliable Educational Environments Program (ECO) could have served as compelling case studies.

These recent experiences in Bogotá, among others, remain unaddressed in this issue. We must acknowledge a degree of frustration in not receiving proposals on certain cases or issues that we had considered particularly relevant to contemporary local and global debates. While some contributions may not be groundbreaking, they could still have provided valuable insights into the unique geographic and climatic conditions of a high-altitude capital with nearly 8 million inhabitants. Although this issue highlights aspects of Bogotá's diverse realities, many dimensions remain obscured in this snapshot of the city today. We emphasize the need to illuminate these overlooked areas, even when they fall outside of dominant discourses.

The conceptual framework for this issue draws on two preceding themes: the pluriversal politics and ontological retooling of cities, as articulated by Arturo Escobar in "Designing for real world" (A30, 2022), and the exploration of "Divided Cities" introduced by Roberto Fernández (A29, 2021)⁶. Building on these foundations, we interrogate how Bogotá—often referred to as the "South American Athens"⁷—confronts the challenges posed by Escobar while addressing the divisions, segregations, and conflicts that Fernández identifies in contemporary cities (Fernández 2022, 15). The vision of a city that not only acknowledges and preserves the natural and cultural legacy of the *zybyn*⁸ Bacatá⁹ but also positions itself as a Latin American hub—beyond its aerial connectivity—suggests a new paradigm for inhabiting this high-altitude region.

As Escobar (2020) explains, "realities are plural and under continuous construction." Urbanization, since classical times, has often sought to unify while distancing us from the earth. The concept of the "pluriversal city", therefore, envisions an urban fabric where multiple worlds coexist, reconnected with the planet and reimagining our modes of existence. Escobar's call to "re-earth" cities is both urgent and profound, urging disciplines such as architecture, urban planning, landscape design, geography, the arts, philosophy, history, and sociology to collaboratively design a pluriverse. This entails recognizing and respecting diverse worlds through actions such as rebuilding communal social life, relocating productive and cultural activities, and dismantling patriarchal, racial, and colonial structures. In essence, it is about re-earthing life and fostering networks of transformative alternatives (Escobar 2022).

Curating a multifaceted representation of contemporary Bogotá proved particularly challenging, as it required balancing diverse perspectives and realities within the framework of a commission from a foreign journal and the thematic foundations outlined earlier. Given that foreign media and institutions have historically focused on the dramatic and successful urban transformation of Medellín in recent decades, this issue represents a timely opportunity to shift attention to Bogotá. By showcasing its unique visions, dynamics, and current manifestations, we

⁶ Alona Fernández was the guest editor.

⁷ Also, Athens of the South. The city has been recognized since the 19th century as an important intellectual and cultural center of the subcontinent, where the first Academy of the Language in America was founded. The epithet has also served, jocularly, to refer to the ruinous or unfinished character of some sectors and projects of the city.

⁸ A territorial unit, governed by matrilineal clans, which was part of the "zipazgo" of the Muisca Confederation, along with four others, occupying the Cundinamarca-Boyacá highlands.

⁹ Although the place of the Spanish foundation does not coincide geographically with the *zybyn* Bacatá, which was located west of the river, the importance of this clan gave rise to the name of the colonial city founded at the foot of the hills. In its etymology there are concepts such as outer place, orchard, farm or sowing.

aim to present Bogotá as a counterpoint to its more widely celebrated counterpart, highlighting its distinct contributions to the discourse on architecture, urbanism, and landscape.

The studies presented here diverge from the modernist theories and practices that dominated international discourse during the 20th century. While some of those transformations were successful, others were traumatic, and their consequences are analyzed in several of the selected articles. Others propose alternatives for the socio-environmental realities increasingly constrained between the eastern hills and the meandering river that defines the city's western edge¹⁰.

The capital district, comprising thirty Urban and three Rural Local Planning Units, has yet to fully address the administrative and spatial integration of its metropolitan region. Moreover, it struggles to coexist with its once-water-rich geography, now grappling with the impacts of climate change. Droughts have led to forest fires in the hills and paramo, while low reservoir levels have necessitated water rationing. Social tensions arising from internal and international migration further complicate the city's challenges, demanding a multifaceted approach that recognizes diversity without homogenizing the worlds it encompasses.

The visual article "Telling the City Through Pavilions" introduces this issue's alternative approach to Bogotá. In this work, Antonio Yemail Cortés presents a series of ephemeral spaces created for the Bogotá International Book Fair, where he reimagines the city through literary pavilions. By blending biotic and abiotic elements of the savannah and its hills, these installations illustrate the profound interdependence of all existence. These dreamlike environments invite visitors to engage their senses, encouraging them to see, hear, and interpret the intricate interactions between society and territory. Through small-scale architectural and innovative devices, Yemail constructs narratives of the city, offering visions of new ways to inhabit and relate to urban spaces.

The following two texts present visions of the territory as both the foundation and medium for urban development, highlighting the pivotal role of planning instruments in organizing its elements. In "Plural scenarios in spatial planning: land projects in the Main Ecological Structure of Bogota", Miguel Bartorila argues that land, as a shared resource, can serve as a key factor in integrating nature and urban space. Through a detailed analysis of Bogotá's urban planning, Bartorila demonstrates how the management of natural ecosystems fosters associative interactions between society and territory, enabling the creation of plural scenarios of occupation. Drawing on Arturo Escobar's concept of ontological re-equipment, the author posits that land can facilitate the reconstruction of the city based on relational worlds that sustain life, thereby promoting the inclusion of multiple dimensions in territorial planning. While urbanization in Latin America often exploits and degrades land, Bartorila concludes that Bogotá's approach offers potential for ecological and ontological renewal, opening possibilities for the prospection of plural life scenarios.

Martín Bermúdez-Urdaneta, Camilo Escallon-Herkrath, Ricardo Arias-Forero, Pedro Sánchez-Baracaldo, Sol Camacho-Schlenker and Luisa Cárdenas-Ovalle provide an in-depth analysis of the Land Use Plan (POT) of Bogotá Capital District (2021, to be implemented until 2034), focusing on the concept of natural heritage as a space for integrating culture and nature through a transdisciplinary approach. In their article, "Natural heritage as an emerging category in Bogotá, Colombia: an experience of integrating nature, culture and territorial planning", the authors trace the outcomes of an extensive research project. They emphasize how the POT introduces a multidimensional and holistic vision that fosters the emergence of the concept of integrated

10 It should be remembered that 75% of Bogotá's land is rural and includes part of the Sumapaz moor, the largest on the planet.

heritages. The authors argue that “cultural practices associated with natural heritage allow people to connect, occupy, and inhabit the territory,” underscoring the importance of one of the article’s key proposals: the historical pathways that link areas of high heritage density. These pathways recognize the connections between culture, nature, heritage, recreation, and sports. This approach aligns closely with Escobar’s notion of re-earthing cities and his call to dismantle the ontological separation between culture and nature. By fostering such interrelationships, this perspective contributes to the vision of a pluriverse that prioritizes the interconnectedness and care of diverse forms of life.

The subsequent trio of research papers explores underrepresented and often overlooked dynamics within the contemporary city, emphasizing the need for innovative socio-spatial solutions to address persistent urban challenges. Alfonso Roa, in his article “Monetary poverty induced by the cost of pendular mobility to work in Bogotá”, examines the financial burden of commuting on the working population. By analyzing the relationship between the city’s spatial economic structure—remarkably resistant to macroeconomic and planning interventions—and the entrenched patterns of residential segregation, Roa underscores the significant yet underestimated economic externalities affecting the working class. As indicated by the article’s title, these costs exacerbate the socioeconomic disparities and reinforce the divisions within a culturally and economically segregated city such as Bogotá (Fernández, 2022). The author highlights the inefficiencies of the transportation system as a central issue, proposing greater polycentrism as a potential solution. This approach resonates with the call to “design pluriversally” by challenging the “ontological separation” inherent in the modern zoning practices that continue to shape Bogotá’s urban planning.

The study by Thiago Godoi Calil and Axel Murillo Paredes, titled “Citizenship from trash: valuing people and waste as an inflection in the historical socio-spatial fragmentation of Bogotá” examines urban waste as both a biological and a political agent. This research reveals the consequences of short-sighted urban planning and inadequate social policies, which have historically marginalized certain spaces and populations. Since colonial times, the modern and hygienist association of waste with poverty has stigmatized specific areas and their inhabitants, who have performed marginal yet essential functions within the urban metabolism. The study underscores how the accumulation of waste, a byproduct of the contemporary consumerist city, grows in proportion to the city’s predatory expansion into its territory. Through a detailed historical analysis of Bogotá’s relationship with waste—often marked by conflict—the authors illustrate how waste has become a means of subsistence for some, particularly under the neoliberal management model adopted since the 1980s. Challenging these entrenched socio-spatial segregations, the authors propose alternatives aimed at dignifying all citizens, fostering coexistence, and advancing social and spatial justice.

Aligned with Arturo Escobar’s ontological approach to urban design and his call to reimagine coexistence with non-human entities, the article “Fungal pathogens in architectural landscapes: a transdisciplinary look at designing from the microscopic” offers an innovative perspective by linking the fungal microbiome to architectural design. Through a microbiological analysis of a residence in the Arabia neighborhood of Ciudad Bolívar, authors Alejandro Serrano, Luis David Gómez and Luna Rey demonstrate how fungal organisms thrive in environments characterized by structural deficiencies, excessive humidity, and inadequate ventilation, posing significant health risks to inhabitants. Beyond examining the physical impacts of these microorganisms, the study challenges conventional perspectives by urging a rethinking of the relationship between humans and their microbiological surroundings. Consequently, the research advocates for holistic

approaches that transcend reductionist views of fungi as mere pathogens, promoting instead an interconnected vision that integrates living beings and urban spaces.

The following two articles revisit and reinterpret the cultural manifestations that have established Bogotá as a fertile ground for human creativity and political communication. The study “Exploring the sound and spatial dimension. An experience of conscious listening in the in-between spaces of the former El Campito Health and Rest Home in San José”, by Jaime Alejandro Vélez Agudelo, Cristina Albornoz Rugeles, and Jorge Gregorio García Moncada, examines how soundscapes can serve as tools to imagine and construct alternative urban realities. Focusing on El Campito, a historically significant site within the Universidad de Los Andes campus, the authors analyze sound as both a physical and cultural phenomenon. Through techniques such as reduced listening and field recordings, they explore the interplay between architectural features and vibrant bodies, bridging collective history and individual experiences.

The resulting sound work, an innovative accompaniment to the text, documents the spatial qualities while demonstrating how contemporary urban interventions can reconcile multiple narratives and sensibilities. This fosters a mode of inhabiting that is attuned to the relationships between space, sound, and community. From the perspective of re-earthing, El Campito exemplifies how human intervention, aligned with natural and urban qualities, transforms in-between spaces into multi-sensorial environments, redefining their use and perception. The pluriversal nature of the site is evident in the coexistence of diverse historical, social, and acoustic layers, enabling dialogues between past and present, urban and natural, and private and public realms. This reimagines cities as living systems, enriched by their multifaceted dimensions.

In “A Look at Bogotá Pluriversal Through Graffiti and Street Art,” Javier Álvarez Jaimes examines the transformation of Bogotá’s urban identity from a modernist conception of order and civility to a dynamic and subversive image. The author contends that this evolution reflects “a city yearning to become a more inclusive and pluriversal space,” a vision made visible through urban art, particularly graffiti, and its prominent role in Bogotá’s symbolic public spaces. Álvarez situates his analysis within the context of the “social explosion” of 2021, emphasizing political graffiti as a manifestation of societal transformation and a counter-discourse to the official urban narrative.

This transformation, the author argues, illustrates a collective resistance against the imposed colonial discourse through the temporary dismantling of the symbolic order. Graffiti, as a medium, reveals the struggles and demands of historically marginalized communities, facilitating the recognition of diverse ways of inhabiting the city. While the article primarily focuses on the political critique inherent in the graffiti that emerged during this pivotal historical moment, it also explores its function as a visual counter-narrative. The work highlights graffiti’s role in amplifying decolonial causes, such as socio-environmental conflicts and the visibility of alternative ways of life, while simultaneously challenging the individualism of the capitalist city. Through its participatory and collective nature, graffiti emerges as a practice that not only resists but also reimagines and proposes an alternative vision of urban life.

This issue concludes with reviews of two books, a building, and an exhibition that encapsulate Bogotá’s complexity. Nicolás Morales Thomas’s “A Critical Look at the San Juan de Dios” introduces the multidimensionality of the book “San Juan de Dios: Guía Crítica Del Conjunto Hospitalario De Bogotá”, a building whose original horizontality contrasts with the verticality explored in Bárbara Gonçalves Guazzelli’s review “Verticalisation as a Landscape of Power” of the book titled “La dimensión vertical de la metrópolis”. This tension between horizontal expansion and vertical

growth has a long history in Bogotá's constrained territory, a dynamic that continues to evolve. Finally, José Javier Alayón's "Bogotá's Eudaimonia" offers a cross-review of the Centro Felicidad Chapinero and the exhibition "Paradises and Gardens: The Nature Represented," reflecting on the potential of re-earthing architecture to foster urban well-being.

As an editorial endeavor, this issue offers a glimpse into the ongoing experiments and proposals emerging from Bogotá, a city that serves as a vast laboratory for urban innovation. In the future, gathering data on the resources and time allocated to such research would provide valuable context for understanding the challenges and contributions of Colombian scholarship in architecture and urban planning. We hope this monograph inspires further exploration of Bogotá and other pluriversal cities, contributing to a more inclusive and sustainable urban future. By expanding the perspectives gathered here into other publications, spaces, and formats, we can build a more precise, truthful, and diverse map of this elusive pluriversal metropolis.

REFERENCES

- Escobar, A. 2022. Sobre el reequipamiento ontológico de las ciudades. *Astrágalo. Cultura De La Arquitectura Y La Ciudad*, 1(30), 45–58. <https://doi.org/10.12795/astragalo.2022.i30.02>
- Fernández, R. 2022. Ciudades Divididas. *Astrágalo. Cultura De La Arquitectura Y La Ciudad*, 1(29 (EXTRA), 19–43. <https://doi.org/10.12795/astragalo.2021.i29.01>

BOGOTÁ E SEUS OUTROS MUNDOS

Esta edição extra sobre Bogotá se soma a outras que a Astrágalo dedicou de maneira monográfica a cidades no último quinquênio; Sevilha em 2019 (A26) e Delhi em 2020 (A27). Cidades de três continentes diferentes que compartilham uma grande riqueza cultural como resultado da diversidade e da origem de seus habitantes ao longo de sua história. Da mesma forma, "Bogotá pluriversal" poderia estar alinhada com as edições que propuseram olhares intensivos sobre a cidade enferma (A28, 2021), as cidades divididas (A29, 2021 - Extra) ou aquelas que abordam gênero e cuidado (A33-A34, 2023). Nessas últimas chamadas, a capital colombiana poderia ter contribuído amplamente com suas problemáticas identificadas e soluções propostas. Por exemplo, as "Manzanas del cuidado") - um programa distrital inovador que dá atenção preferencial às mulheres em espaços comunitários -, as novas escolas distritais construídas em áreas historicamente negligenciadas ou o programa "Entornos Educativos Protectores y Confiables" (ECO) teriam se encaixado perfeitamente como objetos de estudo.

Essas experiências recentes em Bogotá, entre outras, também não foram abordadas aqui. Portanto, devemos começar admitindo certa frustração por não termos recebido propostas sobre alguns casos ou questões que a cidade apresenta e que considerávamos especialmente relevantes para o debate local e universal contemporâneo. Se não de forma inovadora - o que também é verdade -, pelo menos em escala e nas condições geográficas e climáticas específicas de uma capital alto-andina de quase 8.000.000 de habitantes. Desse modo, observamos que, embora esta edição

exponha aspectos desses outros mundos que compõem Bogotá, muitas áreas permanecem na sombra nesta radiografia de Bogotá atual, e reiteramos a necessidade de lançar luz sobre elas, apesar do fato de não se encaixarem nos discursos dominantes.

A abordagem desta chamada foi baseada em duas edições nos precederam. Por um lado, a política pluriversal e o reequipamento ontológico das cidades de Arturo Escobar em “Projetando para o mundo real” (A30 de 2022) e, por outro, a edição¹¹ sobre “Cidades divididas” com um texto introdutório de Roberto Fernández (A29 de 2021). Com base nesse estado da arte, questionamos o que alguns estrangeiros chamaram de Atenas sul-americana¹² sobre os desafios apresentados pelo primeiro autor para solucionar o que o segundo autor destaca sobre a “divisão, segregação, dilaceração, conflito” (Fernández 2022, 15) das cidades contemporâneas. A ideia de que essa cidade culta também reconheça, recupere e cuide do legado natural e cultural do *zybyn*¹³ Bacatá¹⁴, território que acabou ocupando, ao mesmo tempo em que se projeta como um hub latino-americano - não apenas aéreo -, implicaria uma nova forma de habitar esse altiplano.

As “realidades são plurais e estão em contínua construção”, explica Escobar (2020), e o fenômeno da civilização urbana, desde os tempos clássicos, tende a nos unificar e nos separar da terra. Portanto, o conceito de cidade pluriversal explora a ideia de uma cidade onde cabem muitos mundos, reconectada com nosso planeta e repensando nossos modos de existência nele. Acreditamos que o apelo do antropólogo colombiano para terraformar (reaterrar) as cidades são fundamentais e poderosas, de modo que, a partir da arquitetura, do planejamento urbano, do paisagismo, da geografia, das artes, da filosofia, da história e da sociologia, possamos encontrar soluções para o design do pluriverso. Um mundo onde os outros sejam reconhecidos e respeitados por meio de ações como a recomunalização da vida social, a realocação das atividades produtivas e culturais, o reforço das autonomias diante da globalização, a despatriarcalização, a desracialização e a decolonização de nossas visões e ações. Em suma, terraformar a vida e construir redes entre iniciativas e alternativas transformadoras (Escobar 2022).

Consideramos especialmente desafiador compor uma colagem da Bogotá contemporânea que mostrasse simultaneamente diferentes perspectivas e realidades sobre a cidade, em resposta à proposta de uma revista estrangeira e ao histórico que mencionamos no início. Considerando que o interesse da mídia e das instituições estrangeiras na arquitetura, no urbanismo e no paisagismo colombianos tem se concentrado na transformação titânica e bem-sucedida de Medellín ocorrida há algumas décadas, esta é uma excelente oportunidade de mostrar algumas das visões, dinâmicas e manifestações atuais de Bogotá, servindo como um contraponto à sua cidade antagonista.

Os objetos e temas de estudo aqui apresentados estão muito distantes das teorias e práticas da modernidade que foram enaltecidas em revistas e publicações internacionais durante o período de grandes transformações no século XX. Das decisões e operações, algumas bem-sucedidas, outras traumáticas, são analisadas algumas consequências em vários dos artigos aqui selecionados. Em

11 Do qual Alona Fernández foi editora convidada.

12 Ou do sul. Nome com o qual é reconhecida desde o século XIX como um importante centro intelectual e cultural do subcontinente, onde foi fundada a primeira Academia da Língua da América. O apelativo também tem sido usado, de forma jocosa, para se referir ao caráter ruinoso ou inacabado de alguns setores e obras da cidade.

13 Unidade territorial, governada por clãs matrilineares, que fazia parte da Confederação Muisca que ocupava as terras altas de Cundinamarca-Boyacá, junto com outras quatro no zipazgo.

14 Embora o local da fundação espanhola não coincida geograficamente com o *zybyn* Bacatá, que se localizava a oeste do rio, a importância desse clã deu origem ao nome da cidade colonial fundada no sopé das colinas. Em sua etimologia, encontramos conceitos como lugar externo, pomar, agricultura ou sementeira.

outros textos, são propostas alternativas para as novas realidades socioambientais que coexistem, cada vez mais restritas, entre a cadeia zigzagante das colinas orientais e o rio sinuoso que define os limites ocidentais da mancha urbana¹⁵.

O distrito da capital, composto por trinta Unidades de Planejamento Local Urbanas e três Rurais, ainda não conseguiu resolver e implementar a conurbação com sua região metropolitana, tanto em termos administrativos quanto espaciais. Além disso, não encontrou uma maneira de conviver com sua geografia privilegiada, outrora repleta de água, mas que agora também sofre as consequências das mudanças climáticas. As secas têm provocado incêndios florestais nas colinas e charnecas que fazem parte da cidade e racionamento de água potável devido aos baixos níveis dos reservatórios. As tensões sociais decorrentes das migrações em consequência dos deslocados nacionais e estrangeiros representam outro desafio que a capital do país deve enfrentar e que exige uma abordagem multifacetada capaz de nos reconhecer como cidadãos sem homogeneizar os diferentes mundos que representamos.

“Contar a cidade através de pavilhões” é o artigo visual que abre, de forma gráfica, esta abordagem alternativa de Bogotá. Nele, Antonio Yemil Cortés apresenta os espaços efêmeros com os quais ele recriou ou imaginou sua cidade em pavilhões literários para a Feira Internacional do Livro de Bogotá. A sugestiva mistura de elementos bióticos e abióticos do território da savana e suas colinas nesses espaços efêmeros revela a interdependência radical de tudo o que existe. Esses ambientes oníricos exigem que os visitantes apurem seus sentidos para ver, ouvir e, por fim, decifrar as interações entre a sociedade e o território por meio de pequenas arquiteturas e dispositivos que nos permitem construir relatos particulares da cidade e projetar novas formas de habitá-la.

Os dois textos a seguir propõem visões sobre o território, a base e o meio em que se desenvolve o fenômeno urbano, no qual seus elementos e os instrumentos de planejamento que os organizam desempenham um papel determinante. Em “Cenários plurais no planejamento espacial: projetos de terra na Estrutura Ecológica Principal de Bogotá”, Miguel Bartorila argumenta que, na articulação entre a natureza e o espaço urbano construído, a terra como componente comum pode se tornar um fator-chave para sua integração. O texto apresenta uma análise cuidadosa das transformações que a gestão dos ecossistemas naturais teve no planejamento urbano de Bogotá e como, por meio desse processo, é possível demonstrar que a terra, em sua gestão, permite a interação associativa entre sociedade e território, bem como a formulação de novos cenários plurais de ocupação. Assim, citando Escobar, o autor argumenta que entender o reequipamento ontológico como a possibilidade de reconstruir a cidade com base nos mundos relacionais que sustentam a vida, coloca a terra como um componente que permite a transição para a inclusão de múltiplas dimensões no planejamento territorial. Dessa forma, ele conclui que, embora nas cidades latino-americanas os processos de urbanização geralmente apresentem um caráter de exploração e destruição da terra como valor ecológico e ontológico, o processo desenvolvido em Bogotá nos permite pensar em possibilidades de prospecção de cenários plurais de vida.

Martín Bermúdez-Urdaneta, Camilo Escallon-Herkrath, Ricardo Arias-Forero, Pedro Sánchez-Baracaldo, Sol Camacho-Schlenker e Luisa Cárdenas-Ovalle analisam rigorosamente o Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Bogotá Distrito Capital (2021, a ser implementado até 2034) para discutir a categoria de patrimônio natural como espaço e lugar para a implementação de uma abordagem transdisciplinar que integre cultura e natureza no desenho desses planos. “O patrimônio

¹⁵ Vale lembrar que 75% das terras de Bogotá são rurais e incluem parte do páramo do Sumapaz, o maior do planeta.

natural como uma categoria emergente em Bogotá, Colômbia: uma experiência de integração da natureza, cultura e ordenamento territorial” percorre as etapas de um longo e extenso projeto de pesquisa, onde os autores destacam como o POT de Bogotá DC finalmente propõe uma visão multidimensional e holística que leva ao surgimento da noção de patrimônios integrados. Como eles explicam, “as práticas culturais associadas ao patrimônio natural permitem que as pessoas se conectem, ocupem e habitem o território”, o que nos permite entender a importância de uma das propostas finais do artigo: os caminhos históricos que conectam diferentes setores e áreas de alta densidade patrimonial, a fim de reconhecer a conexão entre cultura, natureza e patrimônio com recreação e esporte. Dessa perspectiva, vale destacar a proximidade com a ideia de Escobar de “terraformar” as cidades e a consequente necessidade, levantada pelo mesmo autor, de romper com um quadro de separação ontológica entre cultura e natureza, por exemplo, em direção a um pluriverso que cuide dessas inter-relações.

O trio de artigos de pesquisa a seguir aborda algumas dinâmicas ocultas, ou pouco visíveis, da cidade contemporânea, destacando a necessidade de alternativas para resolver problemas de longa data propondo soluções socioespaciais. Alfonso Roa, em seu artigo “Pobreza monetária induzida pelo custo da mobilidade pendular para o trabalho em Bogotá”, explica o impacto dos custos de transporte. O autor investiga a relação entre a estrutura econômica espacial da cidade - vista como invariável apesar das mudanças macroeconômicas e de planejamento - e o padrão geral de segregação residencial. Como o título do artigo antecipa, essa dinâmica intensifica as externalidades pecuniárias negativas para as classes trabalhadoras de forma considerável e ainda subestimada. Assim, Roa revela uma das múltiplas formas de divisão de uma cidade segregada socioeconômica e culturalmente (Fernández 2022) como Bogotá e as consequências das ineficiências do transporte. O apelo final para um maior policentrismo responde a esse convite para “projetar pluriversalmente” a fim de romper essa “separação ontológica” que, de forma evidente, vemos incorporada nas práticas de zoneamento moderno que persistem no planejamento de Bogotá.

A abordagem dos resíduos urbanos como agentes biológicos e políticos ao mesmo tempo é a base do estudo de Thiago Godoi Calil e Axel Murillo Paredes, intitulado “Cidadania vinda do lixo: Valorizando pessoas e resíduos como inflexão na histórica fragmentação socioespacial de Bogotá”. Esse estudo torna visível uma das consequências do planejamento urbano míope e de políticas sociais insuficientes ou, às vezes, inexistentes. A associação moderna e higienista do lixo com a pobreza endossou a estigmatização histórica de determinados espaços e moradores de rua que, desde a época colonial, abrigavam e desempenhavam funções marginais que permitiam o funcionamento do metabolismo urbano. A pesquisa destaca a dimensão do artefato urbano sobre a deposição de resíduos que a cidade consumista contemporânea excreta, que aumenta proporcionalmente à capacidade predatória do território que ocupa. Ao mesmo tempo, por meio de uma revisão histórica ilustrada de Bogotá e seus resíduos, quase sempre conflituosos, explica-se como algumas pessoas encontraram neles um meio de subsistência diante do modelo neoliberal de gestão desde a década de 1980. De forma desafiadora, os autores propõem alternativas a essas segregações sociais e espaciais que buscam a dignificação de todos os cidadãos por meio da convivência e da luta pela justiça social e espacial.

Como parte da abordagem ontológica de Arturo Escobar para o projeto de cidades e seu convite para imaginar novas formas de coexistência com “outros” seres não humanos, o artigo “Patógenos fúngicos em paisagens arquitetônicas vulneráveis de Bogotá: um olhar transdisciplinar sobre o design a partir do microscópico” apresenta uma abordagem inovadora que vincula o microbioma fúngico ao projeto arquitetônico. Por meio de uma análise microbiológica realizada em uma casa

no bairro Arabia, em Ciudad Bolívar, os autores Alejandro Serrano, Luis David Gómez e Luna Rey revelam como os organismos fúngicos se proliferam em espaços com deficiências estruturais, umidade excessiva e ventilação inadequada, afetando a saúde dos habitantes. A pesquisa não apenas examina os impactos físicos desses microrganismos, mas também nos convida a repensar a relação entre os seres humanos e seu ambiente microbiológico. Portanto, a pesquisa destaca a necessidade de integrar abordagens amplas que vão além da perspectiva reducionista dos fungos como meros agentes patogênicos, promovendo uma visão interconectada entre os seres vivos e os espaços urbanos.

Os dois últimos artigos coincidem em redimensionar e atualizar as manifestações culturais que fizeram de Bogotá um campo fértil para as expressões da criatividade humana e sua capacidade de comunicação política. Como as paisagens sonoras poderiam ser ferramentas para imaginar e construir outros mundos possíveis dentro das cidades? Essa é a pergunta feita pelo estudo “Exploração da dimensão sonora e especial. Uma experiência de escuta consciente nos espaços intermediários da antiga Casa de Saúde e Repouso El Campito, em San José”, dos autores Jaime Alejandro Vélez Agudelo, Cristina Alborno Rugeles e Jorge Gregorio García Moncada. El Campito é um lugar repleto de história que sobreviveu a várias transformações do campus da Universidad de Los Andes, na cidade de Bogotá. O caráter do som é analisado como um fenômeno físico e cultural, explorando a dinâmica entre as características arquitetônicas e os corpos vibrantes que diferenciam o lugar e criam uma ponte entre a história coletiva e as experiências individuais capturadas por meio de técnicas de escuta reduzida e gravações de campo.

O trabalho sonoro resultante - um formato inovador que acompanha o texto - não apenas documenta as qualidades do espaço, mas é um exemplo de como as ações urbanas contemporâneas podem conciliar várias narrativas e sensibilidades, promovendo um modo de habitar consciente das relações entre espaço, som e comunidade. El Campito pode ser pensado a partir da perspectiva da “terraformação”, destacando como a intervenção humana, em sintonia com as qualidades naturais e urbanas, transforma esses espaços intermediários em ambientes multissensoriais, ressignificando seu uso e percepção. Ao mesmo tempo, o pluriversal se manifesta na coexistência de diversas camadas históricas, sociais e acústicas que enriquecem o lugar, abrindo possibilidades de diálogos entre o passado e o presente, entre o urbano e o natural, e entre o privado e o público, reimaginando as cidades de hoje como sistemas vivos.

Em “Um olhar sobre Bogotá pluriversal através do grafite e da arte de rua”, escrito por Javier Álvarez Jaimes, o autor analisa a transformação da imagem de Bogotá, que passou de um ideal moderno de ordem e civilidade para uma imagem de uma cidade caótica e subversiva. Essa transformação, diz o autor, revela “uma cidade que clama por se transformar em um espaço mais inclusivo e pluriversal”, o que se torna visível por meio da arte urbana, especialmente o grafite e sua presença nos espaços públicos simbólicos de Bogotá. O trabalho de Álvarez se situa no momento da chamada “explosão social” ocorrida em 2021 e no grafite político como expressão de uma sociedade cujo processo de transformação representa um contra-discurso à narrativa urbana oficial. Esse processo evidencia, argumenta o autor, um cenário de resistência coletiva ao discurso colonial imposto, por meio do desmantelamento temporário da ordem simbólica. Dessa forma, o grafite revela as lutas e demandas de comunidades historicamente marginalizadas, permitindo o reconhecimento de outras múltiplas formas de habitar a cidade. Assim, embora o artigo enfatize o questionamento político gerado pelo grafite, que surgiu durante um momento-chave da história recente, ele também argumenta que, como uma contra-narrativa visual, ele torna visíveis outras causas decoloniais, como a presença de outros modos de vida na cidade ou conflitos socioambientais,

além de constituir uma prática de confronto contra o individualismo da cidade capitalista, dada a sua natureza participativa por meio da qual outra cidade é possível.

Esta edição dedicada a Bogotá termina com resenhas de dois livros, um edifício e uma exposição que nos aproximam de sua complexidade. A análise de Nicolás Morales Thomas, em “Um olhar crítico sobre San Juan de Dios”, nos apresenta a multidimensionalidade do livro “San Juan de Dios. Guía Crítica Del Conjunto Hospitalario De Bogotá”, um edifício com uma longa história cuja horizontalidade original contrasta com “La dimensión vertical de la metrópoli” bogotana, título do livro resenhado por Bárbara Gonçalves Guazzelli em “Verticalização como um cenário de poder”. Essa tensão entre a expansão horizontal e a extrusão de arranha-céus tem uma longa história no território limitado de Bogotá e continua a crescer a cada dia. Finalmente, em “Eudaimonia bogotana. Uma análise cruzada do ‘Centro Felicidad Chapinero’ e da exposição ‘Paraísos e jardins. A natureza representada’”, José Javier Alayón reflete mais uma vez sobre a felicidade em potencial da arquitetura de terraformação.

Como experiência editorial, esta edição nos permitiu abordar o que está sendo analisado e proposto no e sobre o grande laboratório que é uma cidade como Bogotá. Uma pequena captura que enquadrámos nas condições intuídas ou verificadas em que essas pesquisas ocorrem. No futuro, consultar os pesquisadores sobre os recursos e o tempo alocados para seu trabalho de pesquisa nos permitiria contextualizar melhor uma convocação como esta. Esses dados, que nos preocupam, nos ajudariam a entender e medir a pesquisa científica colombiana atual nessas áreas, de instituições nacionais ou estrangeiras, públicas ou privadas, realizadas individual ou coletivamente, a fim de avaliar a contribuição desse trabalho para os desafios de nossos ambientes construídos e dos mundos que os habitam. Esperamos e desejamos que as visões dos mundos que esta monografia sobre a capital colombiana contém continuem a se expandir em outras publicações, espaços e formatos, permitindo-nos construir um mapa mais preciso, verdadeiro e diversificado dessa metrópole esquiada e pluriversal.

REFERÊNCIAS

- Escobar, A. 2022. Sobre el reequipamiento ontológico de las ciudades. *Astrágalo. Cultura De La Arquitectura Y La Ciudad*, 1(30), 45–58. <https://doi.org/10.12795/astragalo.2022.i30.02>
- Fernández, R. 2022. Ciudades Divididas. *Astrágalo. Cultura De La Arquitectura Y La Ciudad*, 1(29 (EXTRA)), 19–43. <https://doi.org/10.12795/astragalo.2021.i29.01>